

Creta García

Tres tristes trols



**PROGRAMA DE DESARROLLO DE DRAMATURGIAS ACTUALES
DEL
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA**

MU T
ES AC MUESTRA DE
TEATRO ESPAÑOL
DE AUTORES
CONTEMPORÁNEOS
GUILLERMO HERAS



Greta García

Tres tristes trols

Greta García (Sevilla, 1992), Bailarina, payasa, directora escénica y escritora. Interesada en el humor y el juego como vías para la creación. Inició su formación en danza clásica en el Conservatorio de Sevilla y la continuó en danza contemporánea y clown. Ha trabajado como intérprete para otras compañías pero se vuelca en proyectos personales, colaborando con otras artistas. Como con su propia madre, la artista plástica Anna Jonsson, en múltiples propuestas como "Mi madre muerta". Con la bailarina y coreógrafa, Laura Morales, creando en 2013 el colectivo Hermanas Gestring con obras como "Goog Girl", "A muerte", o "Hacer Amor". Con el circense Darío Dumont, creando la compañía Lanördika, con propuestas de calle y para todos los públicos, como "Rojo estándar" y "Cándido" en el que se estrena como directora circense. Es co-directora en proyectos co-producidos de la compañía Truca Circus, como "Sopla!", "La Sombra del Oro" junto a La Grainerie de Toulouse y el espectáculo - concierto "Quixote. Sounds of change". En 2024 estrena con la compañía belga Hikénunk el espectáculo "Plastic me". En 2023 publica su primera novela con la editorial Tránsito, "Solo quería bailar", que recibe el Premio Novel Almudena Grandes por las Librerías de Madrid, y el Premio El Estado Crítico de Narrativa. Recibe el Premio Ojo Crítico de Teatro de Radio Nacional España 2023.

@mellamangrieta

www.gretagarcia.art

Greta García

Tres tristes trols



MU T
ES AC MUESTRA DE
TEATRO ESPAÑOL
DE AUTORES
CONTEMPORÁNEOS
GUILLERMO HERAS



© Creta García, 2024

© *Imagen de cubierta*: Anna Jonsson

© *De la presente edición*:

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

Diseño y maquetación:

Artenvisahu

NIPO: 193-24-085-7

Greta García

Tres tristes trols

Palabras para una ciénaga

María Folguera

Sabemos que en el corazón dramático del circo está el reto; una pelota en el aire, un giro en el trapecio o un salto del ágil sobre el portor. Sin reto, no hay circo. Pues bien, este prólogo presenta, cual maestro de ceremonias sobre el tapete circular, un gran reto: poner en palabras una propuesta de creación circense.

Greta García, escritora, creadora escénica, bailarina y payasa, ejecuta aquí un número nunca antes visto en el marco del Programa de Desarrollo de Dramaturgias Actuales del INAEM. Se trata de plasmar por escrito la gestualidad, el tono, la atmósfera y las técnicas que desarrollan tres acróbatas unidos por una compañía, Lanördika. Un proyecto de la propia Greta García junto al artista de circo Darío Dumont; en esta tercera producción juntos -y la segunda con García Jonsson en el rol de directora- abordan el imaginario de los trols suecos, una mitología que Greta conoce bien gracias a las historias de su madre y su abuela en aquella tierra de origen. Los “tres tristes trols” del título son los acróbatas Dumont, Paco Caravaca y Emilio Arquillo, y el espectáculo se estrenará en primavera de 2025. Greta García ha construido el texto que aquí leemos en paralelo a las sesiones de trabajo con los artistas circenses, en las que se ha brincado, trepado, experimentado con el equilibrio, girado en bicicleta, y sobre todo, se ha realizado una exploración bufonesca de la posible gestualidad del trol. Lo

escatológico, lo torpe y lo cómico terrorífico han sido las guías constantes de esta escritura, sobre el cuerpo y sobre el papel. Es importante mencionar también a Anna Jonsson, artista plástica y madre de la dramaturgia, que, además de inspirar la idea inicial a partir de sus historias de trols, ha desarrollado la escenografía y vestuario del espectáculo, pero también el diseño de objetos y elementos que han jugado un papel decisivo en los números de circo.

La presencia de este texto en el programa de los textos apoyados por INAEM supone un enriquecimiento de la comprensión de la dramaturgia más allá del teatro de texto. Esta partitura para trols, como verán a continuación, es libre y gamberra, más evocadora que puntillosa, para un lector/a que quiera asomarse a un documento escénico circense. El texto aclara en su nota inicial que tiene una estructura abierta, dependiente de las técnicas circenses que trabajen los artistas implicados. El circo es así: flexible y preparado para asumir nuevas incorporaciones y trucos; frágil como un ligamento, un menisco o una carcajada de espectador. Toda dramaturgia de circo sabe que transcurre siempre atenta a las posibles lesiones que modifican el gesto o incluso una escena entera, pero también a los afortunados hallazgos que ofrece la interacción con el público.

Este ejercicio de escritura circense, publicado y disponible para su lectura, cuenta con pocos antecedentes en España; podemos hallar algunos textos de artistas incluidos en el marco de las jornadas de creación en La central del circ de Barcelona o las jornadas de creación de Madpac, asociación de profesionales de las artes circenses de

Madrid. Sin embargo en Francia, epicentro del circo contemporáneo institucionalizado, existe formación específica en dramaturgia circense en distintos centros, o polos de circo, como se autodenominan, siendo el Centre National des Arts du Cirque de Chalons en Champagne el espacio de documentación, investigación y formación más consolidado al respecto. En aquel contexto, el debate sobre repertorio circense cuenta ya con años de trayectoria; a este lado de los Pirineos todavía nos estrenamos con iniciativas como esta. Aplaudamos la incipiente voluntad de apoyar, por parte del ministerio de cultura español, una visión más amplia de la creación dramática en el siglo veintiuno.

Los trols que encontrarán en este texto no dialogan ni monologan. Aúllan para comunicarse, roban zapatos a los niños del público para comerse los cordones e intentan zamparse después a esos mismos niños. Aunque no paran quietos, la palabra de Greta ha conseguido retratarlos. Es, eso sí, una imagen en movimiento, una ráfaga de colores y sonidos -también de olores, pestilentes como una burbuja de ciénaga-. Ya sabemos que los seres fantásticos solo existen en fotos borrosas que algún excursionista jura haber capturado entre las brumas del bosque, en este caso un cenagal donde la vida bulle y los seres inclasificables se defienden de la amenaza de expulsión. La compañía Lanördika y su dramaturga nos ofrecen una fábula que es también protesta ecologista, preparada para jugar con todo aquel que se atreva a acercarse a ella.

Cedo, pues, la palabra de presentadora, la única que muchas veces se utilizaba históricamente en el circo

clásico para subrayar el suspense de lo que estaba por venir, a este ejercicio singular. Esperemos que pronto le acompañen nuevas dramaturgias circenses al alcance de los lectores curiosos. Si el circo, como dice la dramaturga Maroussia Díaz Verbeke, es una dramaturgia monstruo, porque su composición nunca es armónica en términos aristotélicos, sino que siempre tendrá asimetrías, elencos de diversas procedencias y estilos, irregularidades de ritmo o interrupciones técnicas, un ojo más grande que otro y una chepa quasimódica, aquí tenemos una notación para monstruos, coreografía viva de los monstruos del fango.

Bibliografía:

- Díaz Verbèke, Maroussia: *Ce que je ne sais pas d'un mot qui n'existe pas: la circographie. En Contours et détours des dramaturgies circassiennes*, CNAC, 2020.
- García-Mauriño, Eva Luna: *Una habitación propia para el circo. Las jornadas de investigación en España*. Revista Don Galán nº 13. Centro de Documentación de las Artes Escénicas y la Música, 2024.
- Wolf, Kati: *Un répertoire pour les arts du cirque*. Artcena, 2019.

PERSONAJES:

MANIFESTANTES / PÚBLICO. El propio público forma el grupo de manifestantes, aunque no lo sepan. En el texto, cuando lean Manifestantes, deben imaginar al Público de la obra.

MANIFESTANTE 1.

MANIFESTANTE 2.

MANIFESTANTE 3.

TROL NARRADOR: un títere

TROL A.

TROL E.

TROL O.

Es una obra para tres intérpretes de circo. Aunque esté escrita en masculino el género no es relevante.

Los propios artistas son manifestante y trol.

El TROL NARRADOR puede ser cualquiera de los intérpretes.

NOTAS:

Es una obra de circo que se basa en el movimiento, la habilidad circense, el juego y la interacción con el público.

Aparecen palabras y frases escritas en cursiva que ayudan a comprender el desarrollo de la trama, como apoyo al movimiento, pero que no son determinantes para entender la escena, podrían ser otras palabras o no estar.

El idioma trol que propongo en favor de la comicidad de la obra se basa en vocales, menos en momentos muy determinados, debidos a la urgencia o el peligro, en los que los trols hablan como humanos con total claridad. Por ejemplo: *Ayuda, me caigo, suelta la tabla.*

La técnica circense está descrita como secuencias de movimientos e imágenes, como escenas, en las que la habilidad concreta y la dificultad técnica dependerá de los intérpretes y la interpretación que ellos hagan de los retos que se narran.

Las técnicas de circo que se proponen en la obra son: acrobacia, slapstick, portes acrobáticos, equilibrios, báscula, bicicleta acrobática*, manipulación de objetos y clown.

*Como verán en el texto uno de los personajes aparece en bicicleta, aunque en la obra no se ejecuta ningún número con ella, dejo la ventana abierta a que según las habilidades de los intérpretes, con la excusa del robo, esta bicicleta de pie a un número



Trols de izquierda a derecha: Darío Dumont, Paco Caravaca y Emilio Arquillo.

Vestuario y muñequería: Anna Jonsson.

Foto: Greta García.

PRELUDIO

En el centro de la plaza hay lo que parece una ciénaga. Es un círculo de un material extraño. Hay dudas de si es estiércol, musgo, los restos de una matanza, rocas del Preikes-tolken, pinos de Pinos Puente o la alfombra tejida a mano de mi abuela Birgitta. Asoman cabezas clavadas en palos. No son humanas ni animales, son como gárgolas de un castillo, como piruletas, como diablillos que protegen el territorio. El espacio genera la cantidad justa de miedo y asco que propician el deseo de saber qué esconde. Lo que no cabe duda es que este círculo rompe completamente la estética urbana diseñada por el gran arquitecto el Señor Aburrido Gris. Es algo que “no debe estar ahí”, eso afirman los manifestantes. Pero hay quienes dicen que la ciénaga estaba antes que todo lo demás. Hay quien dice que la ciénaga es el hogar de los pocos trols que quedan en el planeta. Hay una niña que cuelga videos en sus redes sociales diciendo que como destruyan la ciénaga acabarán con el poco misterio y la magia que nos queda, y que después de eso sólo nos quedará el aburrimiento extremo. Pero nadie hace mucho caso a la niña. También hay una científica que afirma que la ciénaga contiene una biodiversidad que debe protegerse, que puede que contenga la cura para la depresión. Pero nadie hace caso a la científica. Hay una asociación de abogados folcloristas que afirman que la ciénaga lleva en la plaza más tiempo que la plaza y que por derecho le corresponde quedarse. De hecho cuentan que, muy atrás en el tiempo, humanos y trols convivían. Que todo se fue al traste por culpa de la Iglesia que empezó con eso del agua santa, sabiendo que a los trols nunca les ha gustado lavarse tanto.

Pero nadie quiere escuchar viejas historias. Porque donde va la ciénaga quieren construir un nuevo hotel de super lujo para turistas de super lujo, cosa que los políticos de la ciudad afirman que a los ciudadanos y comercios les viene de super lujo. Ha salido en prensa y en el telediario. Hay mucho revuelo sobre el tema en Internet. Hoy a las seis de la tarde se han reunido los del grupo manifestante: FUERA TROLS, y planean una encrucijada. Piensan generar presión para que los trols se vayan, echarlos de su hogar, y si se tercia, aniquilarlos. Son tropecientos, rodean la ciénaga, llevan pancartas en las que pone:

FUERA TROLS. NO OS QUEREMOS EN NUESTRO BARRIO. OLÉIS PESTE. DAIS ASCO. Dan golpes con cacerolas, arman ruido. Gritan con un megáfono:

FUERA TROLS - FUERA TROLS - YA ESTÁ BIEN - DE TANTO TROLOLÓ.

EL MANIFESTANTE 1 llega en bicicleta. Viene muy limpio, peinado y perfumado. Ata su bicicleta de alta gama con sumo cuidado a pie de la manifestación, no quiere mancharse, le da un asco tremendo la ciénaga. Le gustaría ser político de algún partido político. Reparte panfletos.

MANIFESTANTE 2, desaliñado. Odia a los trols, pero no sabe bien porqué. Simplemente repite todo lo que oye en la manifestación.

MANIFESTANTE 3, lleva una camiseta con propaganda Anti Trol y un megáfono. Es quien emite los cánticos para que los

demás manifestantes repitan.

Son ellos que reparten pancartas y panfletos y animan los discursos de odio, para animar a los manifestantes, ya que muchos simplemente están allí por curiosidad. Consiguen con su insistencia convencer a los más rezagados y caldear el ambiente. El MANIFESTANTE 3 se anima con su público, quiere impresionar como si fuera un superhéroe, como una “llamada por el bien”, como si fuera “el elegido”. Así que decide pisotear la ciénaga, ocuparla, romperla.

MANIFESTANTES 1 Y 2 gritan: *¡Muy bien! ¡Campeón!*

Y el MANIFESTANTE 3 se siente sin duda el rey, chulea con su megáfono: *¡Guarros! ¡Que sois unos guarros! ¡Vengo a por voso/*

Algo atrapa por el pie al MANIFESTANTE 3.

Grita:

¡Socorrosocorromeydeyaudapordiosyporelamorhermosomeestancomiendo!

Pero los MANIFESTANTES están flipando, no se mueven. Observan de un modo pasivo cómo el MANIFESTANTE 3 es tragado por la ciénaga hasta que dejan de oír su voz.

MANIFESTANTE 2 se enjuaga los ojos.

MANIFESTANTE 1 lo empuja: *¡Sálvalo! ¡Vamos!*

Pero en cuanto cae en la ciénaga, algo tira de él. Es rápidamente engullido.

Escuchamos el grito de MANIFESTANTE 2 mientras se desvanece:
¡Virgensantaquéesesto!

El MANIFESTANTE 1 se sacude, lleva unos pantalones demasiado caros como para ensuciarlos. Intenta desatar la bicicleta para huir, pero una mano sale del barro y tira de él.

MANIFESTANTE 1: *¡Mamáaaaa!*

Desaparece junto a los otros dos.

La plaza queda en silencio.

HOLA AMIGUITOS

Se forma un montículo en el centro de la ciénaga. De él brota un ser ridículo, deforme, de ojos saltones, pelo revuelto y boca desdentada. Es el TROL NARRADOR, que aunque pequeño y bizarro, tiene la voz de un viejo fumador:

Hola, amiguitos. ¿Qué pasa aquí? Esta es nuestra morada, la choza de los trols, y no nos vamos a ir a ninguna parte. (Eructo.) ¿Ha quedao clarito? ¿Eh? Pequeñitos, ojo, que como os vea meter el pie en mi casa os trago de un bocao. (Risa malvada.) Padres y madres, tened miedo, porque voy en serio, como cualquiera de vosotros haga una foto... ¡morirá una de nuestras primas las hadas! Y cómo toquéis

algo de lo que es nuestro... ¡se os meterá un olor a peo inmundo en la nariz para siempre! (Eructo.) Y va por ti, por ti, y por ti también, chulito. Os estoy vigilando. Cuidaíto con los trols, que de aquí no se van a ir. (Risa malvada.) Anda, primo, ¡tira de la cadena!

Suena una cisterna y el Trol narrador desaparece.

:

LOS TROLS DESPIERTAN

La ciénaga se mueve. Se atisban unas cabezas que comienzan a salir. Son los trols. Cada vez que uno asoma, eructa en diferente tono, a veces, en coro. Es parte de su lenguaje. Es su despertar.

Aparecen tres cabezas unidas, recuerdan a las caras de los MANIFESTANTES 1, 2 Y 3. Pero estos tienen los dientes putrefactos, la mirada pizpireta y unas orejas llenas de cera. Salen pegados, como siameses. Van embutidos en un mismo traje que los cubre de la coronilla a los pies. Como si su madre antes de dormir los hubiese envuelto con la sábana, modo croqueta. Intentan coordinarse, pero son los tres igual de tercos, tiran en diferente dirección, dan vueltas y vueltas, caen y vuelven a caer sin parar de eructar. Como mucho dicen: *A, E, O.*

LOS MANIFESTANTES observan con atención. Los trols nunca se dejan ver. Es algo sin duda especial. La mayoría no sabe absolutamente nada de los trols.

Una niña le dice a su abuela: *Abuela, ¿son de verdad? Y la abuela contesta: No sé, niña, no entiendo nada.*



Dibujo de Anna Jonsson.

Los trols se detienen. Cogen aire y aprietan el mentón. TROL O, el del medio, se desliza hasta caer al suelo, desprendiéndose del gran traje. TROL O se retuerce, se limpia como un gato a lametones. TROL A y E toman distancia y vuelven a realizar el mismo gesto. Cogen aire y aprietan el mentón. Ahora es TROL E que se escurre y se revuelve por el suelo, realizando posturas que le alivian los gases de la mañana. TROL A queda solo en el traje. Mira a su alrededor y ve a los manifestantes. Con tanto jaleo vespertino ninguno de ellos se había dado cuenta de que estaban rodeados. Se asusta. Da saltitos muy rápidos y el traje resbala por su cuerpo. Se desplaza saltando y diciendo: *Uh, uh, uh uh, uh*. Acercándose a sus hermanos TROLS E Y O. Dándoles

una patada para sacarles de su pompa, para que vean el peligro como él. No tardan en ser invadidos por el pánico. Los tres dan saltitos con los brazos pegados al cuerpo y dicen: *Uh, uh, uh, uh, uh.*

LOS TROLS SON PIEDRAS

Están desnudos, por eso vemos que tienen cola. Cola de trol. Es lo que más los distingue de los humanos. Buscan maneras inútiles de esconderse, se calzan y se visten con las ropas que se han tejido ellos mismos. No les gusta que les vean desnudos. Les han contado historias horribles sobre los humanos, que están destrozando el planeta y que quieren matarlos. No saben cómo deben comportarse. Simplemente están asustados y quieren estar solos. Para disuadir a los MANIFESTANTES prueban con la técnica de “la roca de mis ancestros”. Se trata de una técnica en la que no mueven ni un pelo, poniendo cara y pose de piedra. Pero los humanos no se retiran, siguen ahí, algunos hasta ríen.

Ya que la técnica “la roca de mis ancestros” no funciona, deciden pasar al ataque. Van a dar sustos. Eso les han dicho que siempre funciona. Que los humanos con un *¡buh!* se van corriendo. Ninguno quiere ser el primero, así que lo echan a suertes. Le toca a TROL O, que no quiere, pero los otros dos le empujan. Se acerca muy despacio al público y les hace un gesto terrorífico. No da miedo alguno. Más bien es él que se hace pis encima. Vuelve con sus hermanos. Le toca a TROL E, que por mucho que saque la lengua no consigue que lllore ni un niño. TROL A tampoco, algunos de los hijos de los Manifestantes lo señalan y se burlan. Todos sus intentos son un auténtico fracaso.

° Los trols no pueden tolerar eso, van a dar muchísimo miedo. Necesitan cargarse de valor. Se reúnen, cuchichean, planifican. Chocan las manos, hacen juegos de palmas, se pegan tortas y mueven la colita hasta que se cargan de valor. Aúllan. Los TROLS giran con un salto y forman una postura extraordinaria. Digna de una portada de los Backstreet boys.

LOS TROLS DEMUESTRAN SU FUERZA

Van a espantar a los humanos demostrando su fuerza, para que vean de lo que son capaces. Al son de un ritmo de tambores vikingos ancestrales, a lo Valhalla. LOS TROLS se pavonean, caminan en círculo, muestran sus músculos y posan como una portada de disco pop fallido. Levantan objetos pesados y ponen su cara de máximo terror. Ojos bizcos, dientes negros, babas colgando, orejas peludas, ceños fruncidos.

Sin prisa alguna, LOS TROLS componen figuras entre ellos. Trepan unos sobre otros como si estuviesen escalando la montaña de Ulvik. Son dólmenes. Son gigantes.

Los Manifestantes están boquiabiertos. Son increíblemente fuertes. LOS TROLS se van llenando de coraje y cada figura que componen es de mayor dificultad. Forman una torre. Uno sobre otro. Una triple altura. En sus caras comienza a verse el esfuerzo. Es un momento de máxima tensión. Sudan. Si se caen, se parten una pierna, por lo menos. Los manifestantes no se atreven si quiera a respirar. Pero LOS TROLS controlan la situación, bajan con suavidad y cierran su exhibición con su mejor pose. Los manifestantes aplauden, nunca han visto nada

parecido. Y los trols nunca han recibido un aplauso. Es su primera vez.

* Este sería un número de portes acrobáticos. En el que, con humor, pueden atisbarse figuras típicas del acroyoga. Es un número lento y rotundo. En el que los trucos aparecen en orden de dificultad.

LOS TROLS APRENDEN A APLAUDIR

LOS TROLS no entienden lo que está pasando. Se acercan a los MANIFESTANTES para ver cómo hacen ese sonido con las manos. Se colocan entre ellos y los imitan. La ciénaga queda vacía. Y los MANIFESTANTES poco a poco, un poco sobrecogidos por la cercanía de los trols, frenan el aplauso.

TROL A se aburre y mueve un tronco al centro de la ciénaga. Los otros dos aplauden. Los MANIFESTANTES, aterrorizados, le siguen el rollo. TROL E aplaude también, sin saber porqué ni a qué.

TROL O quiere colocar otro tronco pero se cae en el intento. Los otros trols aplauden. LOS MANIFESTANTES también. Y si dejan de aplaudir, LOS TROLS los miran muy serios para que aplaudan.

TROL E escupe en el aire y vuelve a tragarse su saliva. Todos le aplauden.

Les gusta tanto el aplauso que buscan maneras de recibir más aplausos. Comienzan con inocencia el juego de “mira lo que hago”. Cada uno muestra una hazaña: TROL E hace la ola

con la barriga, TROL O hace la croqueta por el suelo, TROL A se mete cosas por la nariz... Se pican entre ellos, a ver quién recibe más aplausos, a ver quién hace la cosa más sorprendente.

ESTE TROL SE VA A MATAR

TROL A, que es bueno trepando, se sube a un tronco en equilibrio, muy contento y vacilón, tal como haría un humano adolescente subido al campanario del pueblo.

Sus hermanos TROLS, viendo que no pueden superarlo, deciden ponerlo en un aprieto. Comienza así un reto, el típico reto trol de “venga, chulito, a ver si te atreves con esto”. Y ponen el mismo tronco en una plataforma más elevada.

*En la propia escenografía hay cajas, troncos, objetos robados... elementos a los que subirse y jugar con equilibrios del tipo rolabola, combinando elementos clásicos con elementos estilo trol.

Durante el reto, TROL O no para de caerse y tropezarse. Queda aplastado por los troncos y se lleva un pisotón tras otro. TROL E disfruta del juego y aplaude sin sentido a cada cosa que ocurre. Entre los dos, ingenian diferentes maneras para que TROL A se vea en situaciones cada vez más peliagudas, con diferentes elementos y en diferentes zonas de la ciénaga. Sin duda, si cae, es un drama. TROL A se equilibra sobre tres troncos, camina a muchísima altura, y hace el pino con la cabeza mientras le dan vueltas.

En el último reto, el de los cinco troncos, TROL E Y O, le ponen a TROL A un cubo en la cabeza. Con la clara intención de que fracase y los manifestantes dejen de aplaudirle. Es la idea. Pero TROL A se queda en perfecto equilibrio mientras una señora entre los MANIFESTANTES dice: *Este chico se va a matar.*

TROL A se baja con el cubo en la cabeza, con entereza y control, los manifestantes lo ovacionan.

Sus hermanos, aprovechando su doble ceguera, la del cubo y la del éxito, deciden gastarle una broma.

TROLS Y HUMANOS PELEAN

Mientras TROL A vacila con el cubo de la cabeza, sus hermanos le dan diferentes objetos a los manifestantes. Mediante gestos y señales, les dicen que a la cuenta de A, E, O, le tiren a TROL E lo que sea que tengan en sus manos.

Los MANIFESTANTES cumplen órdenes. A la de A, E, O, la ciénaga se ve cruzada con proyectiles de todo tipo. Muchos caen sobre TROL A. Este, enfurecido, logra quitarse el cubo y mira a sus hermanos con el ceño fruncido y gruñendo. Sus hermanos señalan a un inocente. Sin palabra alguna hacen ver que el culpable de todo es uno de los MANIFESTANTES. TROL A, ardiendo en cólera, se acerca al inocente. Lo coge como un saco de patatas, lo coloca en el centro de la ciénaga y le pone el cubo en la cabeza. Ahora son los tres TROLS que dicen al unísino: A, E, O. Con la idea de repetir el lanzamiento masivo de objetos. Pero en esta ocasión los objetos van en todas direcciones, se

forma una batalla campal, un auténtico caos. El inocente aprovecha la ocasión para huir mientras cabezas, ropas y carteles vuelan de un lado a otro. Se forma una escena loca que por momentos parece un juego de rugby, un partido de fútbol, un concierto heavy. Los TROLS disfrutan como duendes, pero los manifestantes también, porque por un rato los adultos juegan como críos, se han olvidado de sus preocupaciones humanoides.

★ En este caos la propuesta es un número de malabares con los propios elementos escenográficos del universo trol. No con elementos reconocibles del mundo del circo.



UN ESTORNUDO Y UN EMBARAZO

Durante el barullo, TROL E, cansándose de tanto jueguecito, coge todos los objetos. Todos. Los abraza. Los coge absolutamente todos. Y hay tanto polvo y tanto pelo de humano, que le da alergia: *a...a...a...jaaaaachís!* Estornuda y se le caen todos los objetos al suelo, ¡y se le salen los mocos! Son unos mocos exagerados, tremendos, verdosos y azules. Los mocos cuelgan desde su nariz. TROL A y TROL O se acercan para apreciarlos, se les pringan las manos, y los van a compartir con los MANIFESTANTES. Para los TROLS, los mocos, no son algo repugnante, son algo sabroso, un regalo de la naturaleza. Por eso quiere compartirlo con los demás. Pero los MANIFESTANTES rehuyen, algunos ríen.

Entre tanto asco y risa no se han dado cuenta de que a TROL E le ha salido una enorme protuberancia en la barriga. ¿Está embarazado o son gases? Rara vez se embaraza un trol, es una barriga tremenda. TROL E se palpa patidifuso, lanza una voz a sus hermanos. Estos en cuanto ven lo que está pasando dejan los mocos sobre la cara de algún niño y van al encuentro con su hermano. ¿Cómo ha pasado? ¿Habrà sido de tanto jugar? ¿Es que los humanos están volviendo a tener fe en los trols? Cuenta la leyenda que cuando alguien deja de creer en las hadas, un hada muere, pero que cuando alguien empieza a creer en los trols, un trol nace. Y por misterios de la vida que no hace falta resolver, es TROL E el elegido para traer un nuevo trol al mundo. Una buenísima noticia para los amantes de la fantasía y los seres del bosque, ya que están en peligro de extinción.

EL RITUAL

Sin mediar palabra los TROLS comienzan a realizar unos cánticos ilegibles. Flexionan sus piernas y realizan lo que parece un ritual. Es un baile de saltos extrañísimos, como un folklore mix, se atisba algo de Nueva Zelanda, de Osaka, de Reikiavik, de Mozambique, de Cuenca, del monte Tumbuctú, la torre Yucatá y la cueva Rocotó. Bailan tanto, que TROL E tiene que parar. ¡Oh! ¡Oh! ¿Va a dar a luz? Todo queda en silencio.

TROL E grita: *Eeeeeee*.

Y sus hermanos secundan el grito: *Eeeeeee*.

TROL E grita: *Auuuuuuuu*.

Y sus hermanos repiten: *Auuuuuuuuu*.

TROL E grita: *Uiiiiiii*.

Y sus hermanos repiten: *Uiiiiiii*.

Lo hacen varias veces, es una manera de ayudarle a pasar el dolor del parto. Los MANIFESTANTES entienden el juego. Y repiten los gritos que TROL E lanza al aire. Toda la plaza grita a la vez: *Eeeee. Eeeee. Eeee*.

Hasta que... ¡Plof! Sale del cuerpo de TROL E una bola. Cuelga de su cuerpo con un cordón que recuerda, claro, a un cordón umbilical. Podría ser un bebé trol, pero también podría ser un mojón. Es repulsivo y divertidísimo. TROL E se mueve. Y la bola-trol pendulea. Se mueve en todas direcciones. No es nada violento, es como hacen los trols cuando paren. TROL E mueve el cordón meciendo al nuevo ser con la brutalidad de su especie ya que por momentos recuerda a una escena de la película Kill

Bill. Gira y gira y gira y el cordón crece y crece. La bola-trol va muy cerca de los MANIFESTANTES, rozando el cogote de sus hermanos. Estos, de la felicidad corretean detrás de la bola-trol y realizan cabriolas esquivando el cordón, a veces se llevan un golpe, sobre todo TROL O, que suele estar en el lugar equivocado en el momento equivocado. Hasta que TROL E decide parar, y sus hermanos, para ayudarle a finalizar el parto, muerden el cordón.

El ritual ha terminado. Ha llegado al mundo un nuevo ser.

EL NUEVO SER

Entre los tres montan un altar con todas sus pertenencias en torno a la bola-bebé-trol. Para que esté cuidado, protegido. Y comienzan a olfatear. Olisquean muy serios. Hasta que uno, con total convicción, se coloca en una posición que recuerda a la de los perros de caza. Si alguno de los humanos a visto alguna vez una de estas escenas de perros, reconoce claramente en su silueta el perro muestra. Cuando un trol toma esta pose, aguarda, y los hermanos se colocan detrás de él, en la misma posición. Aguantan como estatuas unos segundos, bajan la pata, retroceden a cámara lenta y... ¡fium! ¡Salen disparados! Galopan hasta acercarse a un humano y registrarle. Lo pesan, lo muerden, lo cachean. Los MANIFESTANTES tienen miedo, han escuchado muchas veces que los TROLS se comen a los niños. Y puede que así sea. Pero los TROLS son más listos de lo que parecen, y para distraer al humano elegido y que no se enfade, uno de los TROLS le trolea y le habla en un humano perfecto:

Hola, soy Emilio, estos son mis hermanos Paco y Darío, ¿qué tal?...

El MANIFESTANTE queda tan desconcertado que se llevan sus zapatos sin que tenga espacio a la protesta. Los trols huelen y saborean los zapatos y los colocan junto a la bola-bebé-trol en el altar.

Repiten de nuevo el rito. Mismo olfateo, mismos gestos, en diferentes direcciones, en diferentes humanos. Roban carteras, gafas, gorras, un móvil... que van colocando en torno a la bola-bebé-trol, vistiéndolo con todos estos objetos de modo que se atisba la figura de un humano. Queda tan vestida la bola que ya no sabemos, ¿es un trol, un mojón, un humano o un espantapájaros? ¿Es una nueva especie? Los humanos están molestos de perder sus objetos personales, pero están tan descolocados con lo que está pasando que no reclaman nada.

EL NUEVO SER HABLA

El nuevo ser es manipulado por los TROLS, que lo veneran y besan. Entre los objetos que posee este nuevo individuo, uno de los robados, hay un móvil. Suena la voz de Siri o una Inteligencia Artificial (IA) similar:

Bluetooth connected. Tienes un mensaje de Prima María: Ehhhh, primaaaa, ¿qué dices?, oye, ¿fuiste a eso de la mani anti-trol? Estoy viendo cosas por internet y es que me parece todo un bulo... fuera trols fuera trols (risas)... no sé, cuéntame, ¿has ido? Y ¿qué? ¿Has visto uno? ¿Existen? y... ¿dan tanto asco como dicen? ¿se han comido a algún niño? (Risas) bueno, prima, ya me cuentas, espero que estés bien, un besitooo. (Sonido de cisterna)

Los TROLS reaccionan al sonido de cisterna con alegría. Se detienen frente al móvil y eructan a la vez.

La voz IA responde: *Idioma trol reconocido. Reproduciendo sonido de avestruz.* (Suena el sonido de la avestruz).

Los TROLS al móvil: *Aaa Eee Ooo.*

La IA: *Reproduciendo canción favorita.*

Suena un gran hit nórdico que podría ser perfectamente “Super Trouper” del grupo musical Abba. La música les posee. El ritmo entra en ellos. Les asusta y les encanta. Se mueven al son del teclado. Y colocan en el centro de la ciénaga la tabla de madera sobre unos hierros. Todo de un modo que parece perfectamente coreografiado, digno de un musical de la Gran Vía de Madrid.

Se colocan en los extremos de la tabla, saltan. Y saltan más y más alto. Se lanzan arriba y abajo, haciendo saltos absurdos. También hacen acrobacias en el aire. Saltan de un extremo a otro de una tabla de madera, vuelan como pájaros, tiran objetos más alto aún, hacen giros mortales al son de la canción, a veces con tanta emoción que colapsan, como les suele pasar.

Es tan lúdico este momento en el que los TROLS vuelan como mariposas y corren como ninfas, que los MANIFESTANTES quedan hipnotizados, se puede escuchar de fondo: *Oooooh guaaau.*

Están completamente hechizados. Parece que hay hadas y cervatillos bailando, y parece incluso que unos gnomos ondean una bandera hippie con el símbolo de la paz mientras unas palomas revolotean y cantan la letra de la canción que recuerda muchísimo a la de ABBA:

Tres tristes trols

*Tonight the super trouper lights are gonna find me
Shining like the sun
Smiling, having fun
Feeling like a number one*

FINAL

En esta hipnosis de felicidad, en la que los trols ya no son lo que parecían en un principio, mientras los manifestantes vitorean y gritan felices:

¡VIVAN LOS TROLS! ¡OS QUEREMOS! ¡NO OS VAYÁIS!

La ciénaga comienza a hundirse, a cubrirse de lodo, todo vuelve al lugar de origen.

El TROL NARRADOR del inicio vuelve a salir como un peo del centro de la ciénaga:

(Eructo.) ¿Qué pasa humanos? ¿os habéis enamorado de los trols? (Risa.) Ya lo sabía yo. A quién no le va a gustar una buena ola de gases. ¿Quién no se ha tirao un eructo en su vida? ¿Quién no se ha mirao los mocos alguna vez? ¿Quién no se ha comío algo que se le ha caído al suelo? Váis de limpios y aseaos, pero todos sois un poco trol. Que yo me entero de to, ¡que de aquí no se salva ni dios! Si nos queréis encontrar podéis buscar en el cesto de la ropa sucia o en el cubo de basura orgánica, mi favorita, ñami ñami. Hasta la vista seres inmundos!. (Eructo.)

Se va con un sonido de cisterna.

De la ciénaga reaparecen los MANIFESTANES 1, 2 Y 3. Con la ropa roída, el pelo despeinado, huelen sin duda muy mal. Han padecido una tremenda transformación. ¿Son humanos o son trols? No logran hablar bien, han perdido su capacidad de decir cosas innecesarias, no pueden odiar. Están muy desconcertados, en su mirada se leen las preguntas, ¿qué ha pasado? ¿Qué hacemos aquí? ¿Quienes son todas estas personas? Caminan

Tres tristes trols

perdidos entre los humanos. Reina la confusión en toda la plaza. Todos los testigos de la aventura trol han olvidado lo que venían a hacer. No entienden lo que pone en las pancartas: Fuera Trols. Simplemente tienen hambre y quieren volver a casa. Quieren descansar, tirarse pedos a gusto y sacarse los mocos. Poco a poco la manifestación se deshace, entre risas, rugidos y eructos, se despiden entre ellos. La ciénaga está en calma y los humanos llegan a sus moradas, realizan sus rituales y se van a dormir con la pregunta:

¿Seré trol yo?



Trols de izquierda a derecha: Darío Dumont, Paco Caravaca y Emilio Arquillo.
Vestuario y muñequería: Anna Jonsson.
Foto: Greta García

Agradecimientos:

Esto no podría haberlo escrito sin los trols ni mi madre, aunque yo ponga las palabras, esta obra ha sido creada entre todas. Gracias a mi padre por leerme, a mi hermana por sus consejos, a María Folguera por sus respuestas, a Sirio Rubio por escucharme, a Morten Jespersen por sus hits, a Lolo Fernández por su mirada, a Zirkozaurre por darnos una residencia remunerada y cobijo, al Miguel Moreno el Bolo por cedernos su morada y hacernos lentejas, al Ayuntamiento de Madrid que nos ha dado una ayuda a la creación, al INAEM por sacar esta convocatoria y abrirse al circo y darme la oportunidad de escuchar a Pedro y compartir experiencia con Rafael, Itxaso, Esther y Julio, y gracias a todas las que se inventan historias para hacer de este mundo un lugar más habitable. Gracias de todo corazón. Os mando un peo pestoso.